

La Crónica Meridional.

Diario liberal independiente y de intereses generales.

Director, fundador y propietario:—FRANCISCO RUEDA LOPEZ.

Año XXXVI

Núm. 10 653

25 SEMANAS 75 CENTIMOS
Teléfono núm. 7

SUSCRIPCIONES: (PAGO ADELANTADO.)

Almería. Provincias, un trimestre. 1.50 pesetas.
Extranjero. 3.00

ALMERIA.—Sábado 5 de Octubre de 1895.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

Se suscribe en la Administración: Reyes Católicos, núm. 23 y 24. Los anuncios se reciben de 6 de la mañana á 4 de la tarde.
Anuncios:—40 céntimos de pta. línea en la 1.ª plana, 20 id. en la 2.ª y 10 idem en la 4.ª. (Para los suscriptores la m.d.)

NÚMERO SUJETO 5 CENTIMOS
Teléfono núm. 7

FARMACIA CENTRAL

DE DON JOSÉ PÉREZ LOPEZ.

Preparaciones galénicas.—Productos farmacéuticos.—Aguas minerales.—Específicos.—Aparatos.

Servicio esmerado y económico.

Consulta médica diaria gratuita para todos.

15, REAL, 15.

ALMERIA.

El políglota.

Academia de inglés, francés é italiano.

PROF. BROCCA.

Saída 6.

Consulta.

D. Juan García Gomez Ripoll.
MEDICO-CIRUJANO Y OCULISTA.

Visita diaria de enfermedades de la vista de 11 á 2 de la tarde De pago.

Consulta también diaria de medicina y cirugía para los pobres de solemnidad y clase jornalera, de 2 á 4.

Tratamiento material para la vaguza difteria.

CAMBIO DE CULTIVO.

La remolacha.

I.

Es costumbre añeja cuando se quiere trazar la silueta del labrador, pintarlo siempre llorón, descontentadizo y suplicante, tipo acabado del hombre sin ventura que lleva más carga de la que buena mente puede soportar.

Muchos—la mayoría—creen que este moderno siervo del terreno es un hipócrita rematado, que pone en práctica el vicio de pedir mucho para alcanzar algo á la postre, y los que así piensan, están equivocados en la mayor parte de los casos.

El labrador, se queja con razón, con sobradísima razón. Obsérvense sinó, con alguna detención de cerca, á estos colosos del trabajo, hombres de costumbres morige-

radas y sencillas, de grandes virtudes y exactos cumplidores de sus deberes. Su aspiración, es obtener en arrendamiento alguna finca de labor, que de ordinario consiguen en las condiciones más onerosas. Una vez poseionados de la hacienda, la dedican al cultivo de los cereales, rindiendo así tributo á la costumbre que pudiéramos llamar rutina, transmitida de padres á hijos, de generación en generación.

De los cereales (cebada, maíz y trigo) tienen que salir las rentas—harto crecidas—para el amo, la contribución de colonato y muchas veces la territorial que se obligó á pagar por el dueño de la finca, los impuestos ordinarios y el de consumos con que los agobian los caciques, valiéndose de su ignorancia y su natural pacífico y resignado. De este producto, que vamos á suponer seguro y dado en la mejor de todas las cosechas, se descuenta también lo que llaman los labradores *mermas naturales*, producidas ora por las pérdidas en los graneros ocasionadas por la acción del tiempo, ya por la más grave aún: la falta de demanda en los mercados; esto sin contar con otras *mermas* también naturales producidas unas veces por las epidemias que malogran el trabajo y los afanes del labrador y otras por sus *enemigos* que lo son de ordinario todos los animales que constituyen su apero y que para satisfacer las *adealas* necesita tener en el cortijo, que aprovechan el menor descuido para comerse la mejor espiga ó la más grande pancha.

¿Tiene con esta clase de cultivo productos bastantes el labrador para vivir holgadamente? Tal vez en las grandes propiedades compuestas de muchas tierras, pueda contestarse afirmativamente á esta pregunta; pero en Andalucía y sobre todo en la provincia de Almería donde la propiedad está tan dividida y son los precios muy pequeños, la utilidad del labrador es tan escasa que si no fuera por su comida pobre y casi frugal, que le cuesta muy barata y su extrema modestia en el vestir, apenas podría sostener la numerosa prole con que Dios bendice, en la mayoría de los casos, una vida de virtudes y trabajos. Y tan cierto es

esto, que los cultivadores confiesan en todo momento, que si no fuera por su *apero* y sus animales y el producto de la venta de las crias que periódicamente le dan y que constituye lo que ellos llaman *su ayuda*, tendrían que abandonar las haciendas.

Si esto sucede en condiciones normales ¿qué no acontecerá en periodos extraordinarios? Ahora—en efecto—la cosecha es buena y abundante, pero ¿de qué les sirve!

No hay demanda en el mercado; los cereales se cotizan á precios muy bajos y en toda la prensa de España leemos á diario los clamores de los agricultores que no ven recompensados sus grandes afanes con los precios tan mezquinos que por sus productos ofrecen. Tenemos en nuestros graneros la cebada de la última cosecha, porque solo se paga á 16 ó 17 reales la fanega; comienza á entrar el maíz en los *trojes*, ora en pancha, ora desgranado para esperar mejores precios, que no alcanzó el pasado año y que, de seguro tampoco se conseguirá el presente, porque con la importancia creciente, se ha cegado la corriente de exportación á los pueblos que baña el Mediterráneo y que mantienen en fiel la balanza de los precios que ahora se inclinan con gran insistencia á la baja.

Y desgraciadamente no tenemos esperanzas de que el mal se ataje, porque según demostraba el señor Moret en la prensa de Madrid, de poco ha servido la gran polvareda que se armó en las Cortes y que determinó la subida de los aranceles, por que tras aquella momentánea alza del trigo que benefició á algunos especuladores, se sucedió la baja en toda la Península sometándose al del extranjero, que produce más y más barato que nosotros.

Ante la magnitud del mal, no cabe más que buscar el remedio y este no puede ser otro que el cambio de cultivo.

De esta nos ocuparemos en artículos sucesivos, dedicando especial atención á la *remolacha*, cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas.

da uno de los días siguientes al primero, cuando excedan de los plazos señalados en el art. 183 en la estación de salida ó de destino.

Art. 187. Pasadas veinticuatro horas de detención de los vagones á la salida sin cargarlos, y cuarenta y ocho horas á la llegada sin descargarlos, la Compañía podrá, si así le conviniere, disponer del material como tenga por conveniente: en tal caso, si hubiera de descargarlos, lo hará por cuenta de los interesados á razón de 50 céntimos de peseta por cada tonelada, sin perjuicio del alquiler y del almacenaje que se devengue.

Base 20.—Repeso.

Art. 188. El consignatario que quiera comprobar el peso de sus mercancías, abonará los gastos de repeso con arreglo á los precios de la base 20, siempre que de esta operación resulte conformidad con lo expresado en los documentos, ó que la diferencia no exceda de las *mermas naturales* de las mercancías en las proporciones ordinarias, ni pueden atribuirse á dolo ó incuria de la Compañía.

Si tenido esto en cuenta no hubiese conformidad, los gastos ocasionados quedarán á cargo de la Compañía.

Base 21.—Precintos.

Art. 189. El consignatario que quiera precintar los bultos entregados para

el transporte, pagará el derecho de precintos con arreglo á los precios establecidos en la base 21, según el peso de cada bulto.

Art. 190. Para precintar los bultos es necesario presentarlos dos horas antes de la salida del tren cuando deban transportarse éstos en G. V.; debiendo efectuarse el transporte en P. V., bastará presentarlos en las horas reglamentarias de despacho.

Base 22.—Derechos de registro.

Art. 191. Los excesos de equipajes, perros, encargos, pescados y otros comestibles, metálico y valores, transportes fúnebres, carruajes y mercancías de cualquier clase que se transporten en G. ó P. V., devengarán un derecho de registro con arreglo á lo establecido en la base 22.

Art. 192. Están exceptuados del derecho de registro los transportes siguientes:

- 1.º Los transportes de efectos militares y los caudales transportados por cuenta del Estado.
- 2.º La correspondencia pública.
- 3.º Los desembolsos hechos en metálico por los remitentes por cuenta de las partidas facturadas.
- 4.º Los minerales siguientes:

Los de placeres, arenas ó aluviones metalíferos; los minerales de hierro, de pantanos; el esmeril, ocos y almágras;

DE SOPETÓN.

Te equivocas.

Satisfecho, alegre y confiado vivía con sus amigos.

Jamás se le ocurrió probar á aquellos su paciencia para asegurarse de su tolerancia.

Porque el que no tolera ni perdona, es mentira, no ama. Si no es un traidor, por lo menos es un fanfarrón.

Pasó el tiempo y le vi solo, taciturno.

—¿Qué es eso, Flavio? ¿Te escabrió la amistad? ¿La felicidad te dió un desaire?

—Todo es mentira,—me contestó,—no me sucederá más.

—No, te equivocas, le repliqué: todo es verdad, sinó que equivocamos casi siempre el camino para encontrar la felicidad, así como los medios para conservarla; que son la fraternidad, la caridad.

Ten paz contigo mismo; perdona y olvida.

Mata la culebra que á tu pecho se enrosca.

—¡Yo...! Bah, tu estás loco ó desvarias.

—Si; la serpiente de la envidia.

L.

Por correo.

(Nuestro alcance)

Decretos.

Se han firmado los siguientes decretos relativos al personal de Marina:

Concediendo licencia al contador de navío de 1.ª clase D. José Cánovas y á los contadores de fragata Sres. Valcarlos y Sanchez de las Matas y D. Pedro del Castaño; nombrando capellán del Arsenal del Ferrol á D. Manuel Gomez; idem del crucero *Oquendo* á D. Benito Martínez; idem del primer regimiento de Infantería de Marina á D. Gregorio Sanchez Rojas; embarcando en el crucero *Reina Cristina* el primer capellán D. Ramón Noves; concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al brigadier de artillería de la Armada, D. Enrique Guillen.

Tormenta en Madrid.

Esta tarde descargó sobre Madrid una gran tormenta acompañada de una lluvia torrencial.

Cayeron varias chispas eléctricas, dos de ellas en el Congreso y Ministerio de la Gobernación, pero sin causar daño.

Lo del Ferrol.

La junta de autoridades del Ferrol en vista de haber cesado las causas excepcionales que aconsejaron á declarar la ciudad en estado de sitio, debe levantarse este.

El gobierno ha contestado que será levantado inmediatamente.

La salud pública.

Los consules de Orán y Rabat comunican al Sr. Cos Gayón que la salud en aquellos puntos es excelente y que se cumplen con rigor todas las medidas sanitarias, imponiendo cuarentenas y procediendo á la desinfección de buques, carga y pasaje.

Muerte de un contrabandista.

Comunican de la Línea que un carabinero ha dado muerte á un contrabandista, por cuyo motivo se promovió un motín, teniendo que intervenir la fuerza pública para restablecer el orden.

Conferencia.

El alcalde de Zaragoza, acompañado del Sr. Ministro de Ultramar, conferenciaron esta tarde con el Nuncio, para rogarle que oficie de Pontifical en la fiesta religiosa del Pilar de Zaragoza.

El Nuncio estuvo muy afectuoso, accediendo á lo que se le pedía.

Ordenes.

El Sr. Beranger ha ordenado que se instruya la oportuna sumaria acerca de las causas de la yaradura del crucero *Colón* y de quienes pueden resultar culpables.

El propio tiempo ha ordenado que se practique un reconocimiento para ver si hay medios de salvar todo ó parte de casco del buque.—PERPEN.

Madrid 2 de Octubre de 1895.

Desde Lóndres.

Sr. Dr. de LA CRÓNICA MERIDIONAL.

Muy Sr. mio: Desde mi última revista del 21 corriente los resultados obtenidos por los frutos que principalmente interesa conocer á los productores y exportadores de esa provincia, han sido los siguientes.

Mercado de Hull.

Vapor *Mourino* ofrecido el 26 corriente. Uvas castizas de 6/3 á 10/3. Id. legítimas de 10/1 á 15/1; precios generales de 11/1 á 14/1.

Mercado de Lóndres.

Vapor *Engineer* con 5.239 barriles ofrecido el 23 corriente. Uvas castizas de 4/6 á 11/1. Id. legítimas de 10/1 á 18/1; precios generales de 11/1 á 14/1. Granadas de Valencia de 4/1 á 10/6. Vapores *Balgoronia* y *Balboa* con 6.369 barriles ofrecidos el 26 corriente. Uvas castizas de 7/1 á 11/1.

Servicios del Estado.

Transportes militares y administrativos.

Con arreglo á lo prevenido en las cláusulas de concesión de esta línea y á lo que sobre la materia dispone la legislación vigente, regirán las siguientes bases en cuanto se refiere á estos transportes:

Militares y marinos.

Art. 194. Los militares y marinos que viajen aisladamente por causa de servicio, ó para volver á sus hogares después de licenciados, no pagarán por sí y sus equipajes más que la mitad del precio de tarifa.

Solo disfrutará de esta ventaja los oficiales é individuos de todas las clases de tropa del Ejército y Armada, y ningún otro podrá reclamarla aunque tenga fuero militar ó sea individuo de las demás Administraciones militares.

Si algún individuo del Ejército y de los que gozan el beneficio que por esta disposición se les concede pasase á ocupaciones civiles ó que no sean de su instituto, como son estadística, levantamiento de planos de empresas particulares, etc., etc., y no militares, perderán su derecho al goce de la mitad del precio de tarifa.

